

En "Caos", se especula que pudo haber sido parte de un programa de control mental

La extraña teoría sobre Charles Manson que levanta un nuevo documental de Netflix

WILHEM KRAUSE

El brutal crimen orquestado por Charles Manson, que resultó en el asesinato de Sharon Tate, ocurrió hace casi 56 años, la noche del 8 de agosto de 1969. Este hecho, que ha inspirado innumerables debates y la galardonada *Érase una vez en Hollywood* de Quentin Tarantino, fue llevado a cabo por miembros de la secta liderada por Manson, conocida como "La Familia". Aquella noche, los seguidores de Manson irrumpieron en la casa de la actriz en Cielo Drive, Los Ángeles, y asesinaron brutalmente a Tate, quien estaba embarazada de ocho meses, junto con cuatro amigos. El crimen marcó el fin de la era hippie y la liviandad de los años 60.

Aunque la versión oficial sostiene que Charles Manson y sus seguidores cometieron los asesinatos para incitar una guerra racial apocalíptica denominada *Helter Skelter*, el viernes Netflix estrenó el documental *Caos: Los crímenes de Manson*, dirigido por el ganador del Óscar Errol Morris y basado en el libro de Tom O'Neill, periodista que investigó el caso desde 1999 hasta la publicación de su obra homónima en 2019. En el documental se sugiere que Manson pudo haber estado involucrado en el programa MK-Ultra de la CIA, que realizaba experimentos de control mental utilizando LSD.

MK-Ultra fue un programa secreto de la CIA llevado a cabo entre las décadas de 1950 y 1970, cuyo objetivo era investigar técnicas de control mental mediante el uso de drogas, hipnosis y otros métodos. El documental plantea que Manson pudo haber sido parte de estos experimentos a través de su vínculo con la Haight-Ashbury Free Medical

Académico de la Escuela de Cine de la U. Mayor cree que se busca exculpar a figuras de alta notoriedad a través de historias extravagantes.



Manson ordenó el asesinato de Sharon Tate.

Clinic, en la que se atendía y donde se estudiaban, muchas veces sin conocimiento de los pacientes, los efectos de sustancias psicodélicas en la conducta. Se especula que, a través de esas técnicas, pudo haber manipulado a "La Familia" y que el crimen de Tate pudo haber sido ordenado desde esferas más altas.

Para Jorge David, académico de la Escuela de Cine de la U. Mayor, la teoría se asemeja a otras conspiraciones históricas, como la que sugiere que Jack el Destripador formaba parte de un plan para erradicar a los sectores más marginales de la sociedad. "Es algo que, en el fondo, exculpa a Manson y lo coloca en el filo del misterio, que es lo que siempre atrae a la gente: la idea de una caja negra por resolver, aunque probablemente nunca se haga. Eso ocurre cuando los hechos ya están consumados y el caso está resuelto".

El siquiatra Mauricio Vergara, del Hospital Naval de Viña del Mar, explica que está comprobado que en esa época se experimentaba en humanos con drogas sicodélicas como el LSD para explorar sus facultades para el control mental, pero no cree que se haya llegado a un refinamiento tal como para inducir actos de una violencia tan extrema. "Lo de Manson entra en el mundo de las especulaciones, que obviamente es lo que genera atractivo en documentales y películas, pero todo aquello es discutible".